

La reconfiguración de la fase de recolección de café: Una expresión de la transformación del mercado laboral en la cadena de café en León Cortés

*Reconfiguration of the coffee harvesting process: an expression of the
transformation of the labor market in the León Cortés coffee chain*



Marjorie Hartley Ballestero¹

Antonio Delgado Ballestero²

Recibido: 16 agosto 2016 ● Aprobado: 18 febrero 2017

Resumen

La fase de recolección de la cadena de café en la región de León Cortés ha venido experimentando una transformación a partir de modificaciones en el mercado laboral del sector agrícola y, particularmente, de su fase agrícola. La recolección de café con mano de obra extranjera se constituye en un mecanismo de competitividad de la cadena de valor de café. En este marco, la investigación busca entender el proceso de recolección del café como un fenómeno complejo por sus implicaciones socioeconómicas, pero además caracterizar a los nuevos sectores actores de la cadena. El desarrollo de la investigación incluyó la consulta a 150 familias recolectoras del cantón de León Cortés, por medio de una encuesta. Los resultados permiten un acercamiento al fenómeno de la inmigración laboral temporal. Por un lado, resuelve el problema de la escasez de mano de obra nacional para la recolección del grano, lo cual responde a la reconfiguración del mercado laboral agrícola y obliga, a la cadena, a reorganizar y gestionar, de diversas formas y con diversos actores, la fase de recolección del grano. La recolección en León Cortés se constituye en una estrategia de sobrevivencia para las familias trabajadoras temporales, tanto para el presente como para el futuro. Los grupos caficultores y familias recolectoras deben organizarse de diversas formas para la llegada, permanencia y salida de la zona, con lo cual es indispensable el involucramiento de otros actores indirectos para que el proceso de recolección cumpla con los tiempos y especificaciones de calidad adecuados.

¹ Economista, Centro Internacional de Política Económica. Universidad Nacional de Costa Rica mhartley@una.cr

² Economista, Centro Internacional de Política Económica. Universidad Nacional de Costa Rica Antonio. delgado.ballester@una.cr

Palabras clave: recolectores de café, mercado de trabajo, estrategias de sobrevivencia, cadena de valor, café.

Abstract

The coffee harvesting process in the region of León Cortés, Costa Rica, has been undergoing a transformation due to modifications in the agricultural labor market, particularly the agricultural phase in the coffee chain. Coffee harvesting using foreign labor has become a mechanism of competitiveness in the coffee value chain. In this sense, the authors try to understand the coffee harvesting process as a complex socio-economic phenomenon and to characterize the new players in the chain. A total of 150 harvesting families from the León Cortés region was surveyed. Results help us to take a closer look at the phenomenon of temporary labor migration. On one hand, the foregoing solves the problem of shortage of local labor to harvest coffee, consequently reconfiguring the agricultural labor market, and, on the other hand, it forces the chain to reorganize and manage coffee harvesting differently and with different players. Harvesting in León Cortés constitutes a current and future survival strategy for temporary working families. Growers and pickers must be organized in different ways for the arrival, stay and departure from the area. Consequently, other indirect players must be involved for the harvesting process to meet deadlines and quality specifications.

Keywords: Coffee pickers; labor market; survival strategy; value chain; coffee.

Introducción



En el contexto de la globalización, la región centroamericana ha estado experimentando transformaciones como parte de su inserción al mercado cada vez más dinámico y se constituye en una de las zonas que presenta una mayor movilidad migratoria a nivel mundial. En las últimas tres décadas del siglo pasado se incrementaron y diversificaron los flujos de bienes, servicios y personas tanto a nivel intrarregional como hacia el exterior (Acuña, 2005).

Las migraciones intrarregionales son parte de los ajustes en los mercados de trabajo centroamericano. La movilización se produce para lograr insertarse en sectores dinámicos de la economía regional como, por ejemplo, el sector agroexportador y el sector servicios. Esta reconfiguración del mercado laboral regional tiene efectos en las dinámicas nacionales y locales, y deja vacíos en las labores menos calificadas y en el agro. En este último sector, las necesidades de mano de obra tienen que ser atendidas con población inmigrante extranjera (Acuña, 2005).

En el sector caficultor costarricense, la mano de obra local y familiar, especialmente de jóvenes, ha orientado sus intereses personales y profesionales a otras áreas no agrícolas. Esta dinámica propia de la recomposición del sector agrícola ha conducido a demandar mano de obra extranjera para mantener su posición competitiva no solo con otras regiones del país, sino también a nivel internacional, por tanto, se ha debido reorganizar la fase de recolección con nuevas inversiones y nuevos actores.

En la última década se han presentado reducciones importantes en el precio internacional del café, lo que se ha constituido en crisis para el sector, en su conjunto. Conforme se profundizó la crisis de la agricultura cafetalera, se produjo una transformación adicional de los esquemas socioproductivos regionales. En las zonas cafetaleras, especialmente Pérez Zeledón y Los Santos, experimentan una migración interna de tendencia rural-urbana y se fortalecen flujos de migración al exterior, especialmente a los Estados Unidos. Este fenómeno termina por transformar la oferta de mano de obra en el sector y la fase de recolección de la cadena de valor.

Una de las principales regiones cafetaleras de Costa Rica es la denominada zona de Tarrazú que incluye los cantones de Santa María de Dota, San Marcos de Tarrazú, León Cortes y parte de Desamparados y Aserrí. Esta zona evidencia el fenómeno migratorio experimentado por todo el sector agricultor, la población local ha migrado a nuevas actividades, como las relacionadas con productos no tradicionales o del sector terciario (Estado de la Nación, 2009).

El Instituto del Café de Costa Rica (ICAFFE) asegura que para la recolección del grano se requieren aproximadamente 20,000 personas por cosecha, de las cuales se estima un 40% de extranjeras, principalmente nicaragüenses para laborar en las regiones cafetaleras del Valle Central, zona Sur y Turrialba (El Nuevo Diario, 2007). Estas cifras evidencian la importancia del papel que juegan estos nuevos actores para el desarrollo de la recolección en la cadena de café.

Con este trabajo se busca contextualizar la reorganización de la fase de recolección en la cadena de café en León Cortes, con nuevos actores, producto de las transformaciones del mercado laboral del sector agrícola. Al mismo tiempo, se exploran las características de los sujetos recolectores y del proceso en sí mismo, para abordar argumentos que expliquen la reconfiguración de la fase de recolección.

Este documento es el resultado de la investigación realizada por un equipo de investigación del IRET y del CINPE de la UNA. Ambas instituciones con experiencia previa en el campo de la investigación en el sector cafetalero y que, en esta oportunidad, buscan complementar sus conocimientos en el

ámbito social y económico, para entender el proceso de recolección desde la transformación del mercado laboral y su efecto sobre la economía local.

El documento está conformado por varios niveles de análisis de la fase de recolección con nuevos actores extranjeros. En primera instancia, se contextualiza el proceso de inmigración de poblaciones trabajadoras temporales en Centroamérica, especialmente hacia el sector cafetalero, como un fenómeno social. Posteriormente, se caracteriza la fase de recolección de la cadena de café costarricense y de la región de Los Santos, particularmente el cantón de León Cortés como caso de estudio, el cual, por su relevante aporte a la producción nacional y por ser zona receptora de poblaciones trabajadoras migrantes, se constituye en el sitio adecuado para el logro de los objetivos de este trabajo.

Seguidamente, se presentan los principales hallazgos de la encuesta realizada en 2011 a 150 familias recolectoras extranjeras. Esta permite abordar el análisis de la importancia que revisten los nuevos actores en la cadena de café que ha obligado a la reconfiguración y reorganización del eslabón de la recolección. Finalmente, se aportan algunas reflexiones en torno a lo social, lo económico y estratégico, sobre la cadena de café.

La inmigración y el proceso de globalización

Algunos de los principales procesos que se han generado a nivel mundial a través de la globalización han contribuido con el incremento de la migración. El predominio de la economía de mercado y el reforzamiento de la competencia, así como el desarrollo tecnológico ha facilitado la comunicación y el transporte de información, productos y personas. Esta dinámica global ha dado como resultado la reestructuración social y económica que impulsan los movimientos migratorios dentro y fuera de los países y las regiones (Camacho, s. f.).

En la búsqueda por incrementar la productividad y la competencia, la globalización, explica Camacho, ha facilitado la modificación de las condiciones laborales y las formas de organizar el trabajo. Se presenta una nueva división internacional del trabajo, más polarizada, con un mercado laboral cada vez más fragmentado y un trabajo caracterizado por la informalidad, la flexibilidad y precarización. En este sentido, en algunos sectores en Centroamérica se ha dado paso al surgimiento de una demanda laboral, en muchos casos cubierta con población trabajadora inmigrante, con bajos salarios, malas condiciones laborales que permiten a los sectores que los contratan bajar costos y ser más competitivos. Esta demanda al extranjero busca, además, solucionar la falta de oferta laboral para tareas específicas.

Las personas con menores capacidades para laborar en empleos formales y en mejores condiciones han optado por la inmigración hacia lugares o países que demandan este tipo de mano de obra poco calificada como parte de las estrategias de sobrevivencia. Es decir, las personas menos calificadas, que viven en sitios con alto desempleo y que no encuentran formas para ganarse la vida, deciden movilizarse en busca de empleo.

En Centroamérica, en los años noventa, la principal característica de los movimientos de población a escala regional la constituye la consolidación de una migración de carácter particularmente laboral. Estos migrantes son personas que tienen como objetivo primordial emplearse en alguna actividad por un determinado tiempo y regresar a sus lugares de origen con parte del dinero ganado, para satisfacer necesidades futuras. En este contexto, Costa Rica viene experimentando dos tipos de inmigración internacional:

- a) Grupos de inmigrantes que se asientan de manera permanente sobre el territorio costarricense.
- b) La movilidad temporal propiciada por razones fundamentalmente laborales, de tránsito, de parentesco, políticas, etc.

Estos grupos encuentran en Costa Rica un contexto económico y político propicio para ubicar trabajo, especialmente en los sectores agrícolas y de servicios, así como una oportunidad para desarrollar actividades productivas. De igual manera, la posición geográfica del país lo convierte en receptor y zona de tránsito de migraciones extrarregionales (Acuña, 2005).

En los últimos 20 años, el sector agrícola costarricense ha venido experimentando una dependencia con respecto a la mano de obra extranjera, especialmente para las actividades de recolección de los productos en el campo, así como del manejo y mantenimiento de los diferentes cultivos. Los cultivos como caña de azúcar, melón, café y otros son los principales demandantes de mano de obra inmigrantes y temporal.

Este cambio en la composición de la mano de obra agrícola obedece principalmente a la pérdida de dinamismo del sector agrícola, debido a la reducción en la importancia relativa de la participación de cultivos tradicionales en la producción nacional y la consecuente necesidad de reducir costos de producción a través de mano de obra barata.

La reorientación del modelo productivo laboral impuso nuevos reacomodos de los mercados de mano de obra, con lo que perdió importancia relativa para la generación de empleos, especialmente bien pagados en los sectores

agrícolas. La recomposición de la estructura productiva nacional condujo, además, a la diversificación y a la articulación de nuevas actividades como el turismo, el comercio y los servicios, con la agricultura (Morales, Lobo y Jiménez, 2014, p. 46). Los grupos trabajadores que tradicionalmente atendieron estas labores fueron desplazados hacia actividades de mayores ingresos y que demandaban mano de obra más calificada. Esta situación produjo un fortalecimiento de la migración de relevo, es decir, los grupos trabajadores nacionales que se trasladaron a otras actividades, fueron sustituidos por mano de obra extranjera, especialmente mediante la migración nicaragüense y de indígenas *ngöbe*, para garantizar la producción agrícola, ante el desabastecimiento de mano de obra local.

Esta situación se puede verificar con información del Banco Central de Costa Rica (2012) que indica que la cantidad de nacionalidad extranjera que ingresa al país para laborar temporalmente en los años 2011-2012 es de aproximadamente 34.040 personas; de las cuales 30.000 trabajan en café, 1.882 en melón y 2.158 en caña de azúcar. Para los cultivos de melón y caña de azúcar el 100% de temporales es de nacionalidad nicaragüense, para el caso del café aproximadamente el 70% corresponde a indígenas de Panamá y el 30% restante a nicaragüenses.

El comportamiento anterior se puede observar más claramente en la caficultura, que fue perdiendo trascendencia como generadora de empleo, debido a las sucesivas crisis de precios internacionales y a la diversificación productiva nacional. Además, el desplazamiento de mano de obra hacia otras actividades, como ya se explicó, obligó al sector a efectuar una recomposición de la fuerza laboral para la recolección.

A lo anterior debe sumárseles las nuevas actividades con cadenas de valor vinculadas al comercio internacional (nuevas industrias, turismo, otros servicios), que desplazan a actividades productivas tradicionales hacia lugares de menor importancia relativa en la economía nacional. Provocan, al mismo tiempo, el desplazamiento de la fuerza laboral local hacia esas nuevas actividades productivas. Como resultado de estas dinámicas globales, la cadena de café empieza a experimentar la recomposición laboral de su fase de recolección.

Esta dinámica ocurre desde hace más de 20 años y ha representado cambios significativos en la constitución y organización del trabajo al interior de las cadenas. Por ejemplo, en la región de Tarrazú, una de las principales zonas productoras de café, los sectores caficultores contratan recolectores nicaragüenses e indígenas *ngöbe* de Panamá, principalmente (Loría y Partanen, s. f). Durante el periodo de recolección, estos grupos representan un incremento

del 35% de la población local y la mayor concentración se presenta entre los meses de diciembre a febrero de cada año, (Loría y Partanen, s. f).

La transformación del tipo de mano de obra para la fase de recolección del café no solo afecta el mercado laboral propiamente dicho, sino que, además, los sectores caficultores, que contratan esta nueva mano de obra extranjera para la recolección, han tenido que ir modificando y reorganizando la forma de trabajo en esta fase de la cadena. La gestión del proceso laboral ahora incluye aspectos migratorios, condiciones sociales y derechos laborales que incorporan nuevos actores en la cadena.

La cadena productiva nacional de café

El ICAFE reporta que en el 2013 (ICAFE, 2014 p. 35) el sector caficultor aportó el 2.6% de los ingresos generados por las exportaciones. Al mismo tiempo, la caficultura representa aproximadamente un 12% de las exportaciones del sector agropecuario, incluida la pesca. Los ingresos generados alcanzan aproximadamente \$302,05 millones.

En la tabla 1, se anota la producción nacional en fanegas por regiones. La región de Los Santos es la zona productora más importante, aporta aproximadamente el 30% del total del café costarricense para la cosecha 2014-2015.

Tabla 1

Costa Rica: Producción de café cereza por regiones datos en fanegas Cosechas 2012-13, 2013-14 y 2014-15

Región cafetalera	2012-2013		2013-2014		2014-2015	
	Fanegas	%	Fanegas	%	Fanegas	%
Coto Brus	171.145	7,6	149.810	7,7	191.705	10,1
Los Santos	678.636	30,2	782.250	40,2	614.048	32,4
Pérez Zeledón	273.227	12,2	161.114	8,3	289.235	15,2
Turrialba	121.983	5,4	93.928	4,8	129.982	6,8
Valle Central	397.263	17,7	301.020	15,5	277.781	14,6
Valle Occidental	572.496	25,5	422.217	21,7	369.689	19,5
Zona Norte	30.794	1,4	36.303	1,9	25.496	1,3
Producción nacional	2.245.543	100,0	1.946.641	100,0	1.897.936	100,0

Nota: ICAFE, 2015.

En la región de Los Santos (también conocida como Tarrazú) existen cerca de 7 mil empresas caficultoras que producen en un área aproximada de 12 mil hectáreas (poco más del 10% del área cultivada de café en el país), distribuidas en 3 cantones, Santa María de Dota, León Cortés y San Marcos de Tarrazú (ver figura 1). Cada ente productor posee en promedio de 1,73 ha., por lo que se pueden denominar pequeños productores. Destaca el aporte a la producción nacional de los cantones de Tarrazú y León Cortés, ambos producen aproximadamente un 18% de todo el café costarricense (ICAFE, 2015).

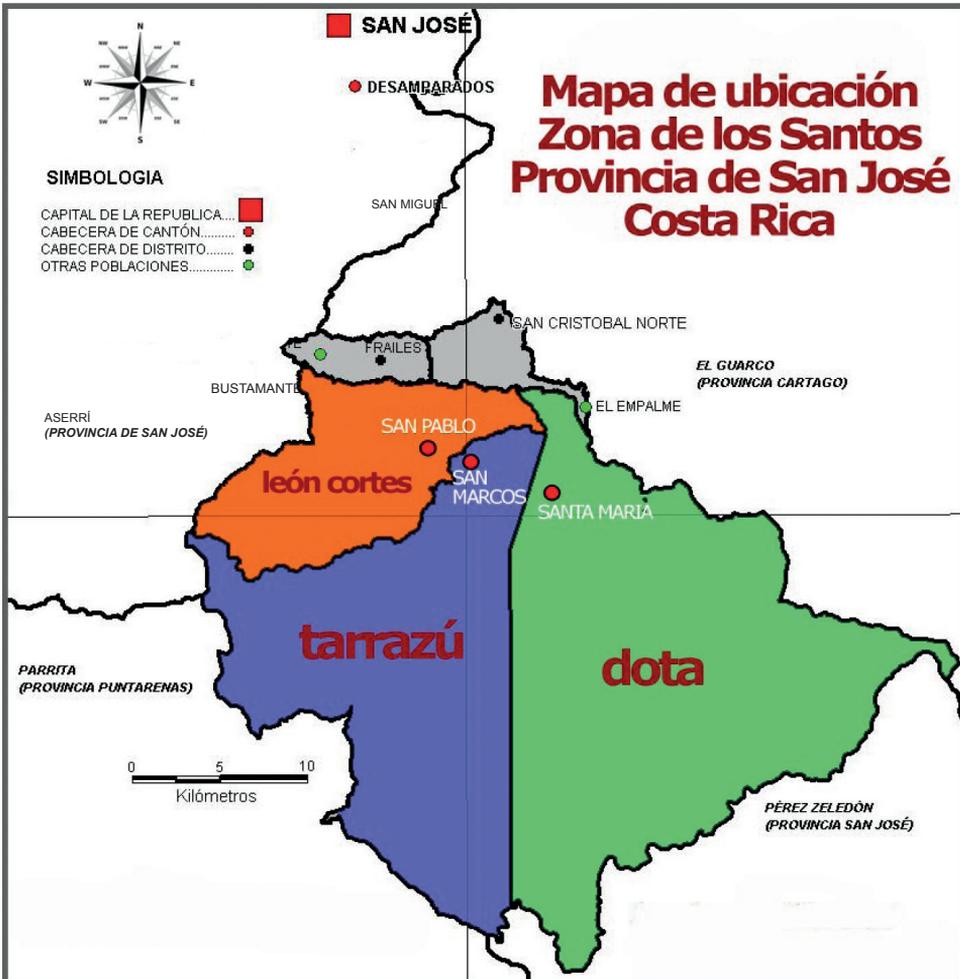


Figura 1. Mapa de ubicación de la zona de Los Santos, particularmente del Cantón de León Cortés. Tomado de https://es.m.wikipedia.org/wiki/Archivo:MAPA_ZONA_DE_LOS_SANTOS.jpg Bajo licencia Creative Commons Genérica de Atribución/Compartir-Igual 3.0.

La importancia de la región de Los Santos en la producción de café se debe a la alta calidad del grano que ahí se produce. Café arábigo con características de porte bajo, grano pequeño, plano, de color azulado, buena apariencia, estrictamenteduro(S.H.B). Las principales variedades son caturra y Catuaí que producen un café de grado muy suave de cafeína. Sus características organolépticas como: buen cuerpo, taza de alta acidez, fina y no punzante, excelente aroma, con sabor intenso y levemente achocolatado, han hecho que este café sea muy apreciado en los mercados más exigentes del mundo³.

La producción cafetalera está ubicada entre los 1.200 y 1.900 metros de altitud, condiciones ideales para el cultivo, en suelos en su gran mayoría de origen sedimentario, que por sus componentes son ácidos. Las condiciones geográficas y climáticas de excelente correlación entre temperatura, lluvia y luz solar permiten una planta de café saludable al igual que una alta calidad y rendimiento. En Tarrazú, la altitud promedio de las plantaciones de café es de 1,500 metros y disfruta de abundante sol y humedad necesarios para el cultivo de café de alta calidad.

La fase de recolección de café: Los nuevos actores de la cadena de valor

La fase de recolección en la cadena de café es un proceso que se realiza a mano, es decir, se deben escoger de cada planta, solo los granos que están maduros y depositarlos en un canasto que cada persona recolectora lleva atado a la cintura.

Una vez llenos los canastos, frecuentemente, van depositando el café en sacos, para su posterior traslado hasta los sitios de medición. En Costa Rica, la medición se realiza por fanegas que es una medida volumétrica que corresponde aproximadamente a 14 kilos.

La maduración del grano de café no se realiza por igual en todas las plantas y parcelas. Esto obliga a los grupos recolectores a pasar varias veces por una misma planta y visitar varias veces la misma parcela para asegurarse de que todas las cerezas hayan sido recolectadas.

El pago de esta labor se realiza a destajo, es decir, por fanega recolectada. Esta práctica estimula a que los sujetos recolectores quieran incrementar la cantidad de fanegas durante un día de trabajo, mediante la inclusión de otros miembros de su grupo familiar, como niños, niñas, personas adultas mayores y mujeres. Las jornadas laborales se prolongan regularmente hasta por 10 horas diarias. El precio pagado por fanega se establece por parte del Ministerio de Trabajo.

³ http://www.icafe.go.cr/nuestro_cafe/regiones_cafetaleras/tarrazu.html

A partir de los años noventa, el café se volvió dependiente de mano de obra extranjera y temporal para la recolección (Morales et al., 2014, p. 47), como manifestación de la transformación del mercado laboral en el sector agrícola nacional. El PNUD reporta en el 2009 que la principal población inmigrante que labora en la recolección de café en Los Santos es indígena de origen panameño de la etnia ngöbe (aproximadamente un 53% del total). Le siguen en importancia los sujetos recolectores nicaragüenses y recolectores nacionales no indígenas (ver tabla 2).

Tabla 2

Origen de los recolectores que migran a Los Santos

País de Origen	%
Panamá (indígena ngöbe)	53,5
Panamá (no indígena)	0,7
Costa Rica (indígena ngöbe)	4,0
Costa Rica (no indígena)	19,7
Nicaragua	21,5
Panamá- Costa Rica (indígenas bribris y cabécares)	0,6

Nota: PNUD – FOMUDE, 2009.

En el diario nicaragüense *La Jornada*, estiman que para el 2007 la cantidad de sujetos trabajadores temporales que se requieren en Los Santos para la recolección de café, de diciembre a febrero, oscila entre 14,000 y 32,000 en la época más alta de recolección (segunda quincena de enero de cada año). El proyecto SALTRA – IRET afirma que los grupos trabajadores están conformados por hombres, mujeres, niños y niñas y en menor cantidad, personas adultas mayores, con lazos consanguíneos o de amistad (SALTRA - IRET, 2006).

Las zonas indígenas panameñas se han convertido en expulsoras de personas debido, principalmente, a la falta de oportunidades para la generación de ingresos al interior de sus comunidades aunado a la pobreza e inseguridad en la que viven. Los pueblos ngöbe (48.8%) y buglé (34.4%) presentan las tasas más altas de migración temporal para trabajar en fincas agrícolas, especialmente, las cafetaleras (Acuña, 2005).

Los grupos indígenas ngöbe y buglé provienen principalmente de la zona de Bocas del Toro y Chiriquí en la parte Norte de Panamá. Permanecen en

territorio costarricense aproximadamente 7 meses, de julio a diciembre, siguen la maduración del café que inicia en el cantón de Coto Brus (julio-noviembre) y concluyen en la zona de Los Santos (octubre-febrero). Conforme se va agotando el café, se trasladan de finca en finca, lo que significa que viven más en Costa Rica que en su país (Calvo, 2005).

La comunidad indígena ngöbe buglé ocupa el primer lugar en la escala de pobreza en Panamá. En las áreas rurales indígenas de este país, casi la totalidad de sus habitantes es pobre (98.4%) y en pobreza extrema se encuentra el 90.0% de su población, en contraste con el porcentaje nacional de 36.8 % de pobreza total y 16.5% de pobreza extrema. Es posible que la inmigración laboral de esta población indígena esté fuertemente asociada a la pobreza “abismal” en la que viven, catalogada así por el Banco Mundial, y por el Gobierno Nacional de Panamá como pobreza “masiva y profunda” (Olguín, 2006).

La emigración de la población ngöbe buglé se caracteriza por el traslado de todo el grupo familiar. El mayor porcentaje de migración ocurre entre los 15 y 34 años, representando un 51% del total de inmigrantes. Merece especial atención el grupo de edad entre los 5 y 14 años, que representa el 23% y que constituye parte importante de la mano de obra recolectora del café (Olguín, 2006).

En el caso de los grupos inmigrantes nicaragüenses, estos se desplazan desde diversas partes de su país. Se ha documentado la ruta migratoria de estos trabajadores desde León, Matagalpa, Chontales y San Juan, para incorporarse a la actividad cafetalera (SALTRA - IRET, 2005).

Los grupos nicaragüenses se caracterizan por desplazarse solos o en grupos de amistades y no con el grupo familiar como sí lo hacen los grupos indígenas. Con frecuencia ingresan al país por La Cruz o Los Chiles en la zona norte de Costa Rica. La mayoría sigue una ruta tipo golondrina (estacionaria según fuentes laborales), participan en la recolección de otros monocultivos como caña de azúcar, yuca, melón y piña. También hay quienes vienen directamente a la cosecha del café y lo hacen en varios puntos del país (SALTRA - IRET 2005).

Tanto los grupos nicaragüenses como indígenas de Panamá inmigrantes móviles de la zona cafetalera de Los Santos están de alguna forma organizados para desplazarse y llegar a las diferentes fincas a laborar en la recolección. Según entrevistas con algunos caficultores⁴, en términos generales, los grupos

⁴ Rafael Prado, caficultor de San Isidro de León Cortés; Efraín Méndez, caficultor de Santa Cruz de León Cortés.

recolectores son reclutados por algunas personas que fungen como líderes en comunidades tanto en Nicaragua como en Panamá, estas personas escogen a algunos grupos o familias para trasladarles en Costa Rica. En algunos casos las familias ya están organizadas y entre sus miembros escogen a las personas para desplazarse a la recolección. Normalmente, estas personas líderes tienen mucha experiencia sobre los períodos, el transporte y las rutas utilizadas para el viaje, y ya han acordado con alguna persona caficultora la llegada y se han distribuido en las casas que cada propietario o propietaria tiene para albergarles durante su permanencia en la finca.

Cada persona propietaria de las fincas hace una estimación de los individuos que requiere para la recolección y a partir de esto se negocia la llegada de los grupos extranjeros. Algunos sujetos caficultores tienen preferencia por grupos de recolección de una determinada nacionalidad, debido a que conocen sus formas de organizarse para las labores y el cuidado que les dan a las plantaciones.

La recolección de café con personal extranjero ha implicado para el sector reorganizar el proceso de trabajo de recolección, es decir, los entes caficultores deben gestionar la llegada de los grupos recolectores, en algunos casos también les brindan el transporte hasta la finca, casa o albergues para las familias, compra de canastos, sacos y medicinas o consultas médicas.

El recorrido por la cadena de café de León Cortés permite construir la cadena funcional de la figura 2, donde se observa que la fase de recolección se desarrolla en la misma zona, sin embargo, los actores provienen de otros países como Nicaragua y Panamá, principalmente. Esta circunstancia ha obligado a los grupos caficultores a realizar inversiones en casas o albergues, equipadas con servicios públicos, camas y otros, que permitan la permanencia en condiciones adecuadas para las familias recolectoras. En algunos casos la inversión incluye, además: transporte, servicios médicos y medicinas.

Las familias recolectoras demandan, además otro tipo de bienes y servicios, que se explicará más adelante, en cuya consecución se involucra al sector caficultor, a las autoridades de trabajo y migración, así como comerciantes de diversos bienes.

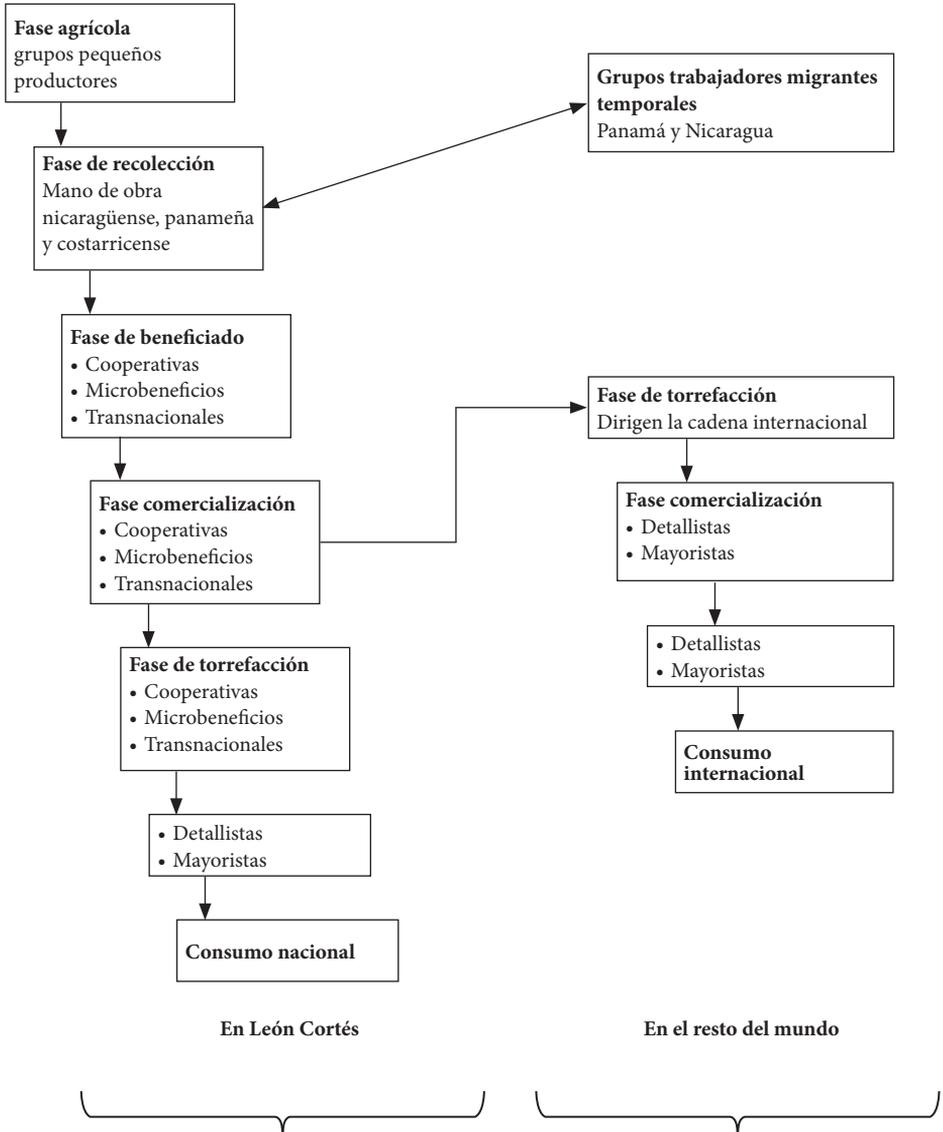


Figura 2. Cadena funcional de café de León Cortés. Elaboración propia con datos del trabajo de campo (2015).

Metodología para la caracterización de los nuevos actores: La encuesta

En el 2011 se realizó una encuesta a familias recolectoras inmigrantes para recopilar y actualizar datos correspondientes a la cosecha 2010 – 2011⁵. Para el trabajo de campo se tomaron en consideración diversos aspectos, en primera instancia el área o sitio de estudio. El área se determinó a partir de la zona de influencia del proyecto *Empoderamiento del sector informal: Trabajo, salud y acción socioeconómica*, del Programa Salud y Trabajo en América Central (SALTRA), porque brindaba una plataforma para acceder a las familias recolectoras sin provocar desconfianza de parte de ellas, para poder realizar el proceso de consulta y su participación. De manera que se priorizó en ubicar a las familias instaladas en las fincas de León Cortés y que ya participaban del proyecto mencionado.

Otro aspecto importante es la construcción del marco muestral para el trabajo de campo. La lista de familias recolectoras se obtuvo a partir de la base de datos que se construyó en el proyecto SALTRA. Estas familias se concentraron principalmente en el Cantón de León Cortés y, según criterio de la experta⁶, el área de estudio alberga un total de 600 personas. Si se estiman 4 personas por familia, se obtiene un total de 150 familias recolectoras a las cuales se les hizo la encuesta.

Para el proceso de consulta se consideró el período de cosecha, entre enero y febrero, para garantizar que las familias contaran con información reciente sobre los ingresos y gastos en que habían incurrido durante la época de recolección. El proceso de la encuesta se realizó en 4 de los 6 distritos del cantón de León Cortés, según se muestra en la tabla 3.

Tabla 3
Distritos encuestados del cantón de León Cortés

Distritos	Frecuencia	%
San Pablo	14	9,3
San Andrés	12	8,0
Llano Bonito	21	14,0
San Isidro	103	68,7
Total	150	100,0

Nota: Elaboración propia con datos de la encuesta a familias recolectoras de León Cortés en 2011.

⁵ El trabajo de encuesta estuvo a cargo de estudiantes asistentes: Luis A. Sanabria Zaniboni y Yendry Prado.

⁶ Estimación de Rocío Loria, UNA - SALTRA.

La aplicación del instrumento se realiza a los jefes o jefas de hogar, para obtener los datos por familia. Se entiende que una familia es un grupo de personas que viajan juntas desde su lugar de origen y comparten ingresos y gastos durante el período de recolección. Esta definición lleva a encontrar familias compuestas por un solo miembro o más, y contribuye con la caracterización del recolector o recolectora.

La encuesta incluye información general de la familia recolectora como: cantidad de miembros, edades, sexo, nivel educativo, nacionalidad y si aporta a los gastos mientras se encuentra trabajando en la recolección de café. Recoge aspectos relacionados con los viajes de ida y vuelta de sus países de origen, los ingresos y gastos que realizan durante su permanencia en la zona.

Generalidades de la familia recolectora

A continuación, se presentan los principales hallazgos relacionados con las características de las familias inmigrantes recolectoras. En la tabla 4 se aprecia que las personas entrevistadas son en su mayoría panameñas (61.3%). El 33.3% son de nacionalidad nicaragüense y el restante 5.4% son costarricenses.

Tabla 4

Nacionalidad de las personas entrevistadas según distrito

Distrito	Nacionalidad					
	Nicaragüense		Costarricense		Panameño/a	
	Total	%	Total	%	Total	%
San Pablo	9	18,0	2	25,0	3	3,3
San Andrés	7	14,0	0	,0	5	5,4
Llano Bonito	1	2,0	0	,0	20	21,7
San Isidro	33	66,0	6	75,0	64	69,6
Total	50	100,0	8	100,0	92	100,0

Nota: Elaboración propia con datos de la encuesta, 2011.

En la tabla 5, se observa que un 45,3% de los sujetos consultados asegura que se encuentran solos trabajando en la zona, mientras que 13% son familias de 3 miembros y 12% familias de 2 miembros. Estos resultados permiten determinar, como un dato general, que en promedio las familias inmigrantes que llegan a la zona para la recolección están compuestas por 3 miembros.

Tabla 5

Cantidad de personas por familia

Total de personas por familia	Nacionalidad							
	Nicaragüense		Costarricense		Panameño/a		Total	
	total	%	total	%	total	%	Total	%
1	28	56.0	0	.0	40	43.5	68	
2	3	6.0	1	12.5	14	15.2	18	12.0
3	5	10.0	6	75.0	9	9.8	20	13.3
4	3	6.0	0	.0	12	13.0	15	10.0
5	6	12.0	1	12.5	5	5.4	12	8.0
6	2	4.0	0	.0	4	4.3	6	4.0
7	1	2.0	0	.0	6	6.5	7	4.7
8	1	2.0	0	.0	0	.0	1	.7
9	1	2.0	0	.0	1	1.1	2	1.3
11	0	.0	0	.0	1	1.1	1	.7
Total	50	100.0	8	100.0	92	100.0	150	100.0

Nota: Elaboración propia con datos de la encuesta, 2011.

Siguiendo los resultados de la Tabla 5, y con el objetivo de analizar el grupo familiar por nacionalidad, un 56% de los sujetos entrevistados nicaragüenses se encuentran solos en León Cortés. Otros grupos se encuentran en la región con 5 o 3 familiares principalmente. Este resultado es consistente con datos reportados por SALTRA como se anotó anteriormente, que afirman que los nicaragüenses en su mayoría, se desplazan con algunos familiares o amigos.

De igual manera, si se consideran los grupos trabajadores panameños, se observa en la tabla 5, una variación importante en relación con los datos previos a esta consulta. La encuesta indica que el 43.5% de las personas panameñas se encuentran trabajando solas en Los Santos y un 53% con 2 a 7 acompañantes. Llama la atención este resultado desde el punto de vista socio cultural, debido a que, según Rocío Loría (comunicación personal, julio 2011),⁷ los grupos indígenas panameños viajan con su familia casi en un 100%. El resultado obtenido en esta nueva consulta podría ser un indicio de que los grupos recolectores

⁷ Investigadora SALTRA – UNA.

indígenas panameños están variando sus estrategias de sobrevivencia y ya no se desplazan con todo el grupo familiar hasta las zonas cafetaleras de Costa Rica.

Analizando un poco más el grupo familiar y teniendo en cuenta que el 55% del total de sujetos entrevistados viaja en compañía de algún familiar o amigo, se observa que el parentesco con estas personas en un 33,6% se trata de un hijo y un 24,6% trae consigo a sus hijas. Además, un 25,8% llega a la zona con sus parejas para trabajar, y en menor medida con los hermanos, cuñados, amigos, etc. (ver figura 3). Se constata, así, que las familias recolectoras extranjeras que llegan a León Cortés para la recolección están compuestas en promedio por 3 miembros y que pueden ser el sujeto entrevistado, su pareja y un hijo o hija.

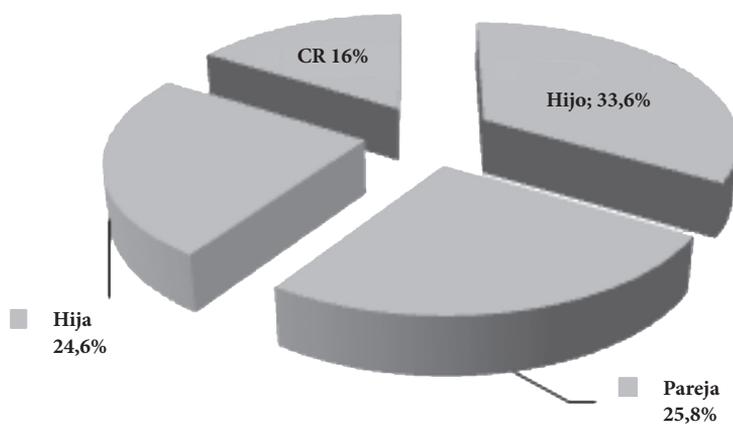


Figura 3. Parentesco de acompañantes de los jefes o jefas de hogar, en porcentajes. Elaboración propia con datos de la encuesta, 2011.

Esta conformación del grupo familiar, posiblemente, responde a una estrategia sociocultural y económica. Viajar con parte del grupo familiar permite contar con un equipo de trabajo y apoyo en las labores en el cafetal, al mismo tiempo garantiza un tipo de estabilidad social del grupo familiar y la obtención de mayores ingresos para poder regresar a sus lugares de origen con más dinero que les permita sobrellevar gastos en el futuro (Rocío Loría, comunicación personal, julio 2011).

Para el caso de los sujetos recolectores que viajan solos, su estrategia es reducir gastos. El hecho de no viajar y trabajar con otros miembros de la familia les permite no tener más gastos de sobrevivencia mientras están en la zona.

Esta caracterización de la estructura familiar de los grupos recolectores permite entender que la composición de las familias recolectoras es un fenómeno tanto cultural de trabajo compartido y comunal, así como una estrategia de sobrevivencia tanto en la zona de recolección, como en los países de origen.

La entrevista a las familias recolectoras permite profundizar con mayor detalle sobre los miembros de sus familias y tratar de clarificar la estrategia de sobrevivencia del grupo. Con este fin se consulta sobre la edad de miembros de la familia y se obtiene que en promedio los sujetos inmigrantes tienen una edad de 20 a 21 años y alcanzan una edad máxima de hasta 70 años. Efectivamente, en su mayoría, son personas que por su edad son aptas para el trabajo, lo que garantiza buen desempeño y rendimiento. Especialmente considerando que las labores de recolección requieren de gran esfuerzo físico.

En cuanto a los niveles de escolaridad, los sujetos recolectores inmigrantes cuentan con primaria completa en un 22,9%, mientras que el 43,4% (176 personas) no tiene ningún grado académico. Asimismo, un 21,2% de las personas inmigrantes cuenta con primaria incompleta. Resulta importante destacar que la mitad de los grupos recolectores panameños indígenas no cuentan con ninguna escolaridad, mientras que los grupos nicaragüenses en un 29% aproximadamente están en esta misma condición y un 42% de costarricenses también (ver figura 4).

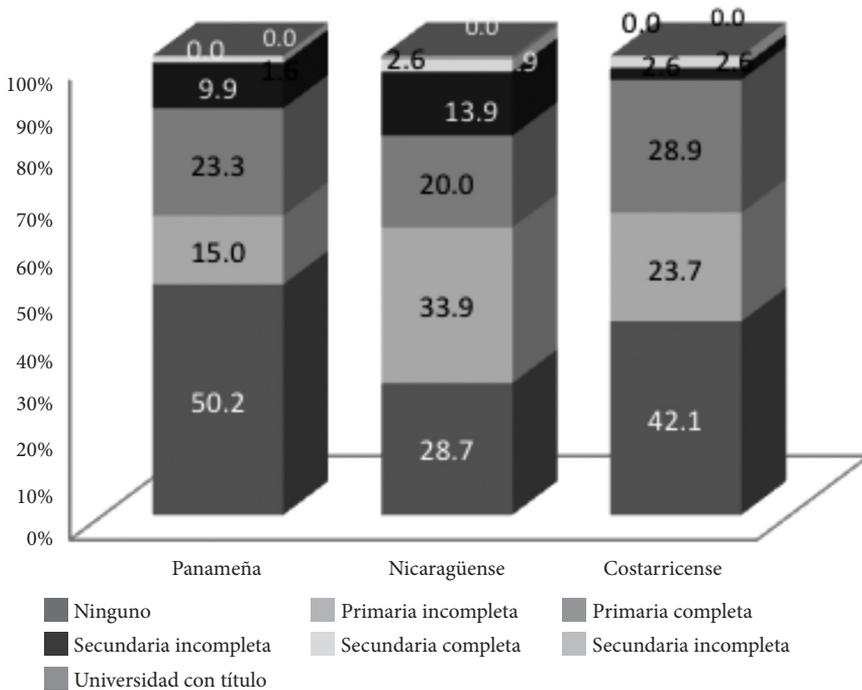


Figura 4. Nivel de escolaridad de la familia inmigrante. Elaboración propia con datos de la encuesta, 2011.

Para tratar de explicar estos altos porcentajes de personas sin ninguna escolaridad, se crearon grupos considerando la concentración de edades. En la tabla 6 se explica que, de los 176 inmigrantes sin escolaridad, 75 son menores de 6 años. Mientras que 77 de estas personas, son mayores de 19 años. Con lo cual se muestra que aproximadamente el 33% de las personas adultas incluidas en el estudio no tiene ninguna instrucción, un 23% cuenta con primaria incompleta y el 28%, aproximadamente, solo tiene la primaria.

Tabla 6

Nivel de escolaridad de inmigrantes por grupos de edad

Grupos de edad	Escolaridad						Total
	Ninguno	Primaria incompleta	Primaria completa	Secundaria incompleta	Secundaria completa	Universidad sin título	
Menor a 6	76	0	0	0	0	0	76
7 - 13	13	22	8	1	0	0	44
14 - 18	11	9	19	12	0	0	51
19 y más	77	54	66	29	8	1	235
Total	176	86	93	42	8	1	406

Nota: Elaboración propia con datos de la encuesta, 2011.

Los datos muestran, así, que la mayoría de los sujetos recolectores extranjeros que laboran en León Cortés no tienen ninguna escolaridad o bien, solo han alcanzado la primaria. En estas condiciones, estas personas están siendo excluidas de actividades distintas a las agrícolas y de mejores condiciones laborales. Durante conversaciones informales con algunos líderes indígenas, explican que en sus lugares de origen también trabajan en agricultura, chapeando y dando mantenimiento a cultivos (incluido el café), pero el salario es más bajo que en Costa Rica y cuando escasea el trabajo, se vienen para Costa Rica, para no estar en paro.

Estrategias para el desplazamiento de las familias recolectoras

Otro tema que se ha considerado importante para entender la organización de este nuevo actor en la cadena de café tiene que ver con las estrategias utilizadas para obtener el dinero necesario para el viaje desde sus lugares de origen, a los sitios de recolección. Se comprobó que los grupos inmigrantes, en su mayoría

y sin importar su nacionalidad, solicitan un préstamo para poder realizar el viaje a las zonas de recolección en Costa Rica. Otro mecanismo es el ahorro que realizan durante el año para poder desplazarse (ver figura 5). Este es un indicador de la postergación del gasto en consumo que realizan estas personas para poder movilizarse a trabajar, y además lo hacen con recursos generados en las labores que realizan en sus países de origen, o bien, adelantan el gasto por medio del préstamo, el cual en algunas ocasiones lo otorga el patrono en Costa Rica y su cancelación se realiza durante la recolección.

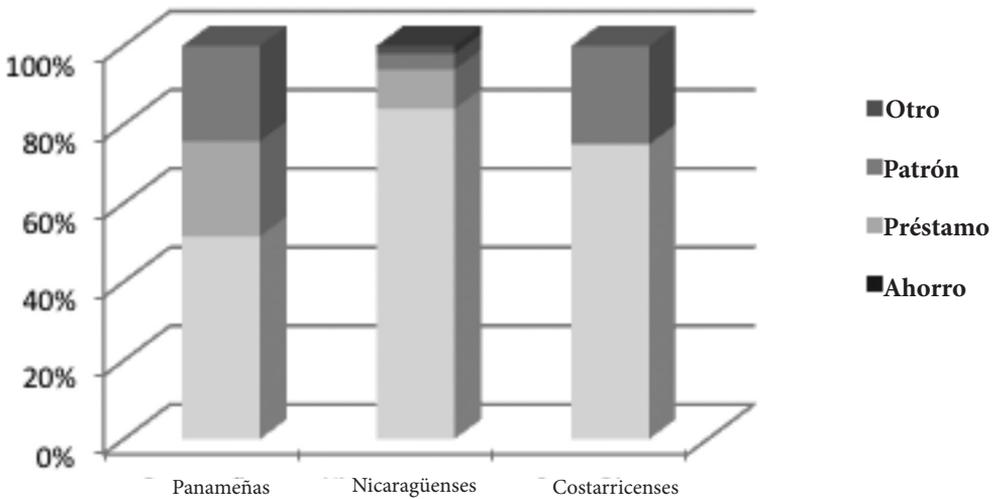


Figura 5: Financiamiento de los gastos de viaje de las familias inmigrantes. Elaboración propia con datos de la encuesta, 2011.

En la consulta se identificó otro mecanismo de financiamiento del viaje para la recolección que involucra a los entes caficultores o patronos directamente. En este caso, aportan el transporte a la frontera para trasladar hasta la finca a los grupos recolectores. De esta manera, se garantizan la mano de obra necesaria para cada período y se crea un vínculo laboral con las familias indígenas recolectoras, para garantizar que lleguen a sus fincas en la época de recolección.

Estos mecanismos para solventar los gastos de desplazamiento representan, para el sector caficultor, una reorganización de sus finanzas y logísticas previas a la época de la recolección que quizás no tenían cuando la cosecha del café se realizaba con mano de obra familiar y local. Esta reorganización tiene implicaciones sobre la estructura funcional de la cadena de la zona, y evidencia la importancia que ha tomado como actor, el sujeto recolector extranjero de café.

Como parte de la nueva logística para que la fase de recolección de café se lleve a cabo, aparecen otros agentes importantes, como es el caso de las autoridades relacionadas con la migración y permisos de trabajo para personas extranjeras. Para el ingreso a Costa Rica, los grupos recolectores utilizan diferentes documentos como por ejemplo: el permiso temporal, el pasaporte, carné de salud o partida de nacimiento. De las 150 familias inmigrantes encuestadas, se observa que los hombres y las mujeres, en su mayoría, portan el permiso temporal de trabajo, residencia o pasaporte, todos documentos formales de viaje. Los niños y las niñas tienen principalmente partida de nacimiento o carné de salud (ver tabla 7). Aunque estos son los documentos más utilizados, es importante hacer notar que, indistintamente, pueden ingresar al país con cualquiera de ellos.

Tabla 7

Documentos de trabajo de las personas inmigrantes

Género	Permiso temporal		Cédula de residencia		Pasaporte/Visa		Partida de nacimiento		Carné de salud	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
Hombres	71	47,3	31	20,7	52	34,7	11	7,3	41	27,3
Mujeres	35	23,3	18	12,0	17	11,3	8	5,3	22	14,7
Niñas	13	8,7	10	6,7	7	4,7	33	22,0	25	16,7
Niños	15	10,0	5	3,3	7	4,7	30	20,0	24	16,0
Total	134		64		83		82		112	

Nota: Algunos individuos inmigrantes reportan más de un documento. Elaboración propia con datos de la encuesta, 2011.

Finalmente, es importante anotar que los lugares de destino de las familias recolectoras no es exclusivamente Los Santos. Durante las entrevistas se confirma que la mayoría de personas se desplazan directamente a trabajar a Los Santos. Sin embargo, un 37%, aproximadamente, afirma que inicia sus labores de recolección en otras regiones antes de llegar a Tarrazú. Los grupos panameños, por ejemplo, trabajan primero en San Vito de Coto Brus, mientras que la mayoría de nicaragüenses y costarricenses, lo hacen en Pérez Zeledón (ver figura 6).

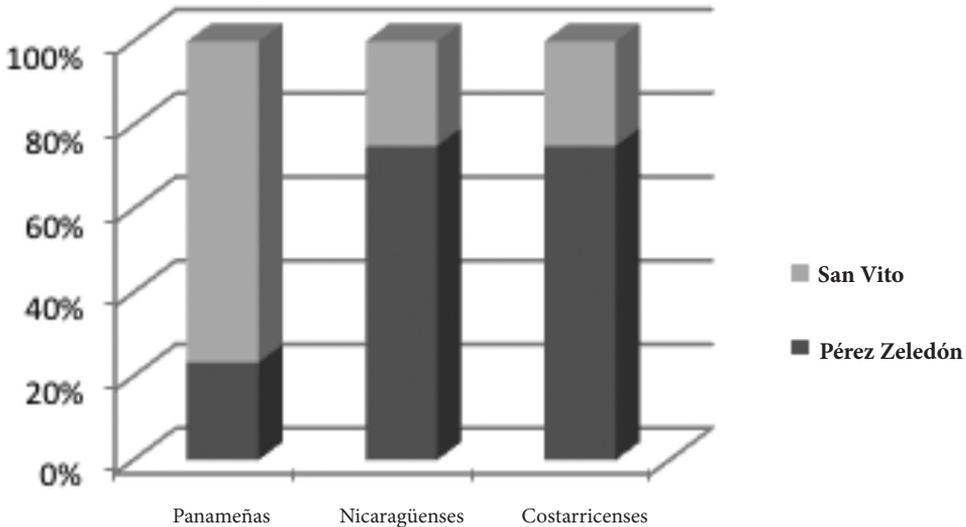


Figura 6. Sitios de trabajo de las familias inmigrantes recolectoras. Elaboración propia con datos de la encuesta, 2011.

De lo anterior se desprende que en otras regiones caficultoras del país también han tenido que reorganizar la fase de recolección, quizás en forma similar a León Cortés, para poder llevar a cabo la cosecha del café con mano de obra extranjera.

Estimación del ingreso de la familia recolectora

En este estudio se ha planteado la necesidad de determinar los ingresos de las familias recolectoras con dos propósitos. El primero estimar el monto y su composición por tipo de familia y un segundo aspecto tiene que ver con la capacidad de ahorro, que les permite su sobrevivencia en el futuro a través del gasto postergado.

La determinación del período de estadía de las familias recolectoras es fundamental para poder estimar sus ingresos y gastos. Con este propósito se hace una estimación de sus días promedio de permanencia, según tamaño, asumiendo que no llegan a Los Santos en la misma fecha. Se estima que, independientemente del tamaño de la familia, permanecen en la zona poco más de 3 meses. Se determinó que un 75% de las personas permanecen, aproximadamente, 3.5 meses, mientras que un 25% se queda poco menos de 3 meses (81 días).

Otro aspecto necesario para aproximar el monto de sus ingresos está relacionado con la cantidad de café que cosechan. Para estimar la cantidad se consideran tres periodos distintos y bien definidos de la cosecha. El primer período corresponde a la “granea”. Se denomina así al inicio de la cosecha,

cuando empiezan a madurar algunas cerezas de café, pero la mayoría de ellas está verde todavía. Se caracteriza por la poca cantidad de cerezas o frutos maduros y deben recolectarse una por una. Por la poca cantidad de grano maduro, se requiere poca mano de obra y pocas horas al día. Este período de baja maduración puede alcanzar en promedio 3 semanas.

El segundo periodo es cuando se ha homogenizado la maduración de las cerezas en las bandolas y no se deben escoger grano por grano. En esta época de alto volumen de trabajo, se requiere más mano de obra y más horas al día para que el grano no pierda calidad y se lleve a tiempo al beneficio. Este período se prolonga aproximadamente 2 meses.

El tercer momento de la recolección se denomina en Costa Rica “repela” y representa el final de la cosecha, cuando quedan pocas cerezas en las bandolas y que maduraron tardíamente, o bien los granos se han caído y se deben recoger del suelo. Para estas labores se requieren menos personas y tarda aproximadamente 3 semanas.

En cada uno de estos momentos de la cosecha, quienes la recolectan tienen ingresos diferentes, debido al volumen de café maduro y también al precio que se paga por cada cajuela⁸, así en la época de maduración homogénea el precio de la cajuela es menor que en los otros momentos de menor volumen de producción de cerezas maduras. El ingreso, además, se corresponde con los rendimientos o volumen recolectado de café por cada trabajador. En la tabla 8 se anotan las estimaciones de precio pagado por cajuela y el ingreso promedio semanal, según período de la cosecha. Es claro que, conforme se madura el grano, los ingresos de los grupos recolectores aumentan y hacia el final de la cosecha se reducen de nuevo.

Al consultar a algunos productores (Rafael Prado, César Madrigal, Ramiro Garro, comunicaciones personales, 2011) en relación con estos rendimientos, manifiestan que es posible que estén subvalorados. Estiman que, en promedio, en la granea y en la repela, los sujetos recolectores podrían cosechar entre 5 – 10 cajuelas, mientras que, en la maduración fuerte, entre 15 y 25 cajuelas diarias.

Además, hay que considerar que en estos promedios no se hace diferenciación entre hombres, mujeres, jóvenes o personas adultas mayores. Tampoco se estaría considerando la experiencia y las destrezas que son muy diferentes en cada persona y que inciden directamente sobre los rendimientos de cada persona recolectora.

⁸ Cada cajuela de café pesa aproximadamente 12,9 kg de granos de café, por lo que una fanega pesa en promedio nacional 258 kg y produce un saco de 46 kg de café oro. El monto pagado por cajuela lo determina el Ministerio de Trabajo, sin embargo, el dato que se presenta es una estimación según el monto que recuerda el recolector.

Tomando en consideración todos los elementos expuestos y los resultados anotados en la tabla 8, se estima que una familia, en promedio, podría tener ingresos aproximados de 681.718 colones durante las 14 semanas de cosecha⁹. Los resultados pueden variar dependiendo de la nacionalidad, así como del tamaño de la familia y del número de miembros que recolecten.

Tabla 8

Estimación semanal del precio y cantidad de cajuelas recolectadas por familia

Período	Promedio cajuelas recolectadas	Precio /cajuela	Ingreso promedio semanal
GRANEA	33,06	¢1.242,86	41.089
MADURO	61,16	¢936,24	57.260
REPELA	34,17	¢979,13	33.457

Nota: Elaboración propia con datos de la encuesta, 2011.

En la tabla 9 se presenta la estimación del ingreso promedio de las familias recolectoras según nacionalidad y período de la cosecha. Es de esperar que las familias más grandes como las panameñas, obtengan ingresos mayores; sin embargo, los datos suministrados por las familias recolectoras encuestadas evidencian que son las costarricenses las que obtienen mayores ingresos. Es posible que exista subestimación de la cantidad de cajuelas que recolectan otros miembros de la familia cuando se le pregunta al sujeto encuestado¹⁰.

Tabla 9

Estimación del ingreso familiar según nacionalidad y etapa de la cosecha

Ingreso promedio por cosecha	Panameñas	Nicaragüenses	Costarricenses
Granea	116.213,41	123.160,98	164.000,00
Maduro	430.641,76	465.488,00	493.550,00
Repela	98.135,53	103.862,79	121.125,00
TOTAL	644.990,70	692.511,77	778.675,00

Nota: Elaboración propia con datos de la Encuesta, 2011.

⁹ Resultado de multiplicar 3 semanas por el monto semanal para granea, 8 semanas para el monto semanal en la época de maduro y el monto correspondiente a repela por 3 semanas.

¹⁰ Los productores afirman que este dato es mayor (Rafael Prado, César Madrigal, Ramiro Garro, comunicaciones personales, 2011).

La recolección de café con personal extranjero y especialmente con indígenas ha favorecido otra dinámica que no se acostumbraba cuando este era local o familiar. El ente productor o patrono frecuentemente retiene una parte del ingreso semanal a los sujetos trabajadores recolectores, con el objetivo de que sirva de garantía de que no van a abandonar el trabajo hasta que se termine el periodo de cosecha, especialmente que no abandonen la finca en época de repela. Pero, además y dependiendo de la relación entre ambas partes y los acuerdos previos, esta retención también contribuye para que los grupos trabajadores ahorren y no gasten todo su ingreso en la zona. Este ahorro en algunas ocasiones se guarda en dólares y en cuentas bancarias del sector productor, quien lleva la contabilidad de cada recolector o recolectora por separado. Este sistema ha implicado que lleve registros muy detallados de los pagos y sus retenciones, así como los tipos de cambio del dólar para cada día.

Es posible que los grupos recolectores tengan otro tipo de ingresos diferentes a los provenientes de la recolección. La exploración de este tema conduce a estimar que un 8% de inmigrantes que llegan a Los Santos tiene, efectivamente, otras fuentes de ingreso diferentes a la recolección. Algunas familias compran grandes cantidades de alimentos para venderlos a las familias vecinas o a aquellas con las que comparten las casas albergues. También es posible que algunas vendan licor, cigarrillos, artesanías e incluso enceres para el hogar. El monto aproximado de estos otros ingresos oscila entre ₡5.500 a ₡15.000 mensuales¹¹.

Estructura de gastos familiares

En la siguiente figura se pueden apreciar los rubros de gastos más importantes para las familias recolectoras. En orden de prioridad, la alimentación representa el rubro más importante, le sigue el vestido, enceres para el hogar, transporte y medicinas. Otro tipo de gastos mencionados por los recolectores consultados son el licor, gas para cocinar, pañales, así como cigarros y leche. Alimentación es un gasto de frecuencia estrictamente semanal, mientras que transporte local, medicinas y calzado son gastos, no son tan frecuentes.

Se observa además que los comercios más beneficiados con el consumo de los recolectores inmigrantes, son las pulperías, las tiendas y supermercados locales. Los vendedores ambulantes y que no necesariamente son de la región, también venden artículos a estas personas, principalmente ropa. Los alimentos que es el rubro de gasto más importante, son comprados principalmente en las pulperías, favorecidas por la cercanía con las casas o albergues de los recolectores y en los supermercados locales (ver figura 7).

¹¹ No toda la población recolectora tiene otros ingresos diferentes de los provenientes de la cosecha del café.

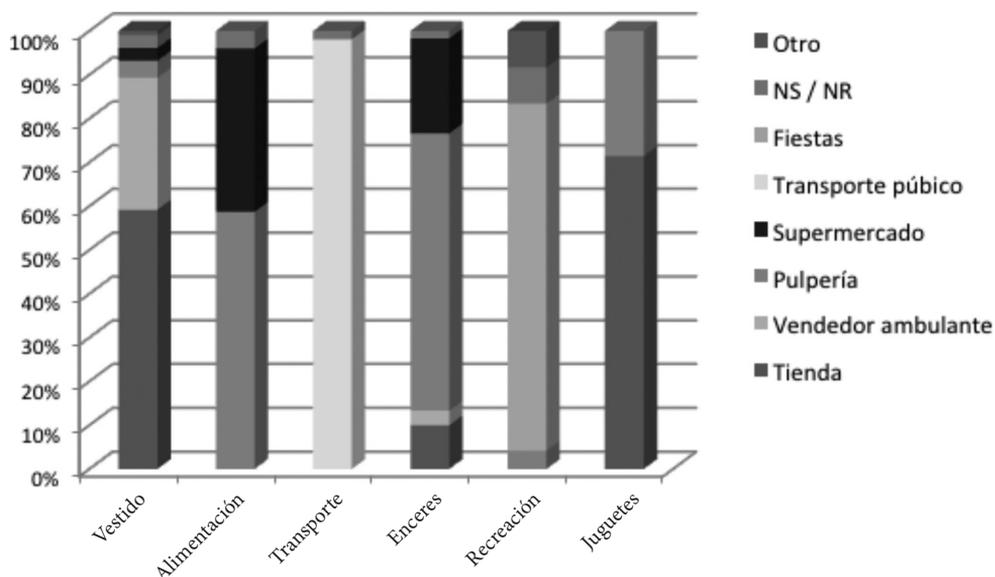


Figura 7. Principales comercios usados por los grupos recolectores. Elaboración propia con datos de la encuesta, 2011.

En cuanto a los montos promedios de estos gastos y para obtener una mejor estimación de referencia, todos los gastos se pasaron a términos de cosecha, con lo cual se multiplicaron los montos semanales (en los casos que ameritaba) por el número de semanas que cada inmigrante permanecía en la zona, se obtuvieron, de esta manera, los resultados que se muestran en la tabla 10.

Tabla 10

Gasto promedio por rubro y cosecha

Prioridad	Principal GASTO	Cantidad personas	Gasto promedio
1	Alimentación	150	359.875,8
2	Vestido	103	43.299,1
3	Enceres hogar	60	21.016,4
4	Transporte local	52	18.742,3
5	Medicinas	43	10.500,0
6	Calzado	26	20.555,6
7	Recreación	24	20.673,9
8	Juguetes	7	28.750,0
9	Médico	7	16.250,0
10	Otros*	21	149.733,0

Nota: *Cigarros, licor, máquinas traga monedas principalmente. Elaboración propia con datos de la encuesta, 2011.

De esta manera, en términos monetarios se puede ver que, efectivamente, el consumo de alimentos es el rubro con mayor peso dentro de la lista anterior, con un gasto promedio de cosecha de ₡359.875,8. Seguido por otros gastos indispensables para la sobrevivencia, como vestido, medicinas, transporte y algunos materiales.

Haciendo el análisis del gasto por tamaño de familia y por los principales rubros, se tiene que una persona puede gastar aproximadamente 327,000 colones durante el período de cosecha, mientras que una familia de 4 o más personas alcanzaría a gastar aproximadamente 540,000 colones. En promedio, la familia panameña gasta 544,000 colones, mientras que la nicaragüense gasta 492,158 y la costarricense un aproximado de 578,000 colones durante el periodo de cosecha.

El objetivo de estas familias trabajadoras es llevar a los lugares de origen tanto artículos de uso personal como para la casa y, especialmente, dinero (ahorro) que les permita solventar gastos de regreso a sus hogares. Algunas de las personas entrevistadas comentaron que el dinero ganado en la cosecha de café, en ocasiones, es suficiente para sobrevivir el resto del año en sus comunidades de origen. Esto se debe principalmente a que en Costa Rica pagan mejor por las labores agrícolas y de recolección que en Panamá o Nicaragua.

Los resultados de la encuesta indican que es posible que cada familia ahorre un monto promedio de ₡186.130, que se podría considerar poco, recordando que los entes productores estiman que los sujetos recolectores ganan el doble de lo que mencionaron en la encuesta.

Conclusiones

La nueva organización del proceso de recolección a partir de la movilidad laboral temporal se puede analizar en dos vías: su impacto sobre la cadena regional del café, reordenando el proceso y su gestión, y la otra, sobre el papel de otros actores indirectos locales que dan soporte a los sujetos recolectores extranjeros. Estas situaciones combinadas obligan a algunas reflexiones desde lo social y desde lo económico de esta nueva conformación sobre mecanismos de gestionar la fase de recolección de la cadena de café en León Cortés, como caso de estudio.

Hace dos décadas, aproximadamente, la tarea de recolección correspondía a una labor que se realizaba por parte de la familia caficultora, que se apoyaba en algunos casos, con otros familiares, familias vecinas y amistades. Las nuevas aspiraciones de la juventud por estudiar o dedicarse a otras actividades han obligado a los grupos caficultores a buscar la mano de obra fuera de la familia, e incluso de la localidad. La transformación obedece a los procesos globales de mover la mano de obra hacia actividades de mayor actividad, especialmente servicios.

Pero, además, este cambio en la conformación de la mano de obra del sector agrícola y, particularmente, del sector cafetalero se refuerza con la expulsión de grupos trabajadores agrícolas de Panamá y Nicaragua, en especial. Estas personas, con bajo nivel educativo y bajas perspectivas para incorporarse a otro tipo de actividades, migran todos los años hacia zonas agrícolas como Los Santos, para trabajar en la recolección de café. Esta actividad se constituye en una estrategia de sobrevivencia para estas familias.

Esta movilidad laboral temporal ha tenido un importante efecto sobre la reconfiguración de la fase de recolección de la cadena de café, que se constituye en un reflejo de la transformación socio-productiva del sector, gracias al fenómeno migratorio. La recomposición obedece a las necesidades del sector por no perder competitividad, lo que lo obliga a demandar mano de obra barata suplida con grupos trabajadores extranjeros que, en sus lugares de origen, no encuentran trabajo.

El trabajo de recolección obliga a las familias inmigrantes temporales a organizarse con mucha anticipación para sus viajes, incluso postergando consumo para poder desplazarse a las zonas caficultoras al siguiente año. Las familias deben reorganizarse para la época de cosecha, especialmente aquellas que se dividen para cumplir con trabajos en sus lugares de origen y también en Costa Rica.

Las labores de recolección del café con inmigrantes temporales ha reconfigurado la actividad no solo porque ya no se realiza con mano de obra local, sino además porque obliga al sector patronal o caficultor a reorganizar, de manera diferente, el proceso, obligando a una logística de llegada, permanencia y de salida de los grupos recolectores extranjeros.

La complejidad del proceso de recolección se refleja en la logística por parte del sujeto patrono, para asegurarse que contará con la mano de obra necesaria y de la calidad que requiere para la cosecha del grano. Implica contar con albergues que cumplan con las especificaciones de las autoridades de salud y trabajo del país, así como coordinar con “líderes” de cada grupo para el desplazamiento a las fincas.

La fase de recolección ha dejado de ser una actividad meramente laboral donde participan sector trabajador y sector patronal. La reconfiguración implica la participación de otros actores como las autoridades migratorias, que deben otorgar diferentes tipos de documentos y permisos de trabajo para el ingreso y permanencia de las familias en Costa Rica.

La época de recolección dinamiza la economía local y beneficia al sector comercial. La permanencia de los grupos recolectores extranjeros en la zona de León Cortés tiene importantes efectos sobre la economía local. Las familias

recolectoras adquieren diferentes tipos de artículos para llevar a sus casas (ropa, juguetes, enceres, otros) con lo cual comercios como pulperías, tiendas, supermercados y otros, registran importantes ganancias.

Un importante número de personas recolectoras dejan a sus familias en el país de origen, lo cual conlleva, desde el punto de vista social, al abandono temporal de miembros del grupo familiar en el país de origen, al desarraigo y a otros aspectos de tipo cultural y étnico que deben experimentar estos sujetos trabajadores temporales.

Desde el punto de vista sociocultural, la fase de recolección de cadena de café con mano de obra extranjera temporal es un proceso complejo, porque participan principalmente grupos trabajadores indígenas panameños que viajan con niños, mujeres con frecuencia embarazadas y, en ocasiones, con personas adultas mayores. Todo el grupo con alta vulnerabilidad social.

La complejidad se manifiesta, además, en los requerimientos de las familias recolectoras para su permanencia en el país, lo cual constituye un reto para los sectores caficultores y las autoridades binacionales para facilitar el flujo de estas personas.

Los resultados de esta dinámica productiva y sociocultural obligan al reconocimiento, por parte del sector productor y autoridades locales, de la necesidad de organizar y planificar el proceso de recolección y de mejorar las condiciones de vida de los sujetos inmigrantes temporales, tanto a su llegada y permanencia en la zona, como en el retorno a sus lugares de origen.

A partir de la comprensión de la transformación de la mano de obra para la recolección, de mano de obra local y familiar a mano de obra extranjera, de culturas diferentes y expectativas diversas del trabajo y sus resultados, la recolección con inmigrantes también tiene un efecto importante sobre la dinámica socioeconómica de la región caficultora.

Referencias

- Banco Central de Costa Rica. (2012). *Trabajadores transfronterizos y de temporada en Costa Rica, 2011-2012*. División Económica, área de encuestas económicas.
- Arévalo, G. (Agosto, 2007). Costa Rica necesita 200 mil recolectores para el café. *La Jornada*. Recuperado de <http://www.lajornadanet.com/diario/archivo/2007/agosto/reoleccion-de-cafe-29.html>
- Álvarez B. y Villagra D. (2010). *Localización óptima de los EBAIS móviles para las y los trabajadores recolectores de café, en el área de salud Los Santos* (Tesis de Licenciatura). Escuela de Ciencias Geográficas, UNA.

- El Nuevo Diario. (2007). *Costa Rica necesita cortadores nicas de café*. Recuperado de <http://archivo.elnuevodiario.com.ni/economia/218505-costa-rica-necesita-cortadores-nicas-cafe/>
- Sojo, C. (2008). *La modernización sin Estado* (1^{era} ed.) FLACSO.
- Acuña, G. (2005). *La inmigración en Costa Rica: Dinámicas, desarrollo y desafíos*. Proyecto Fondo OPEC. UNFPA.
- Camacho, G. (s. f.) *Mujeres migrantes: Trayectoria laboral y perspectivas de desarrollo humano* (1^{era}. Edi.). Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Instituto de Estudios Ecuatorianos (IEE): Ediciones Abya-Yala.
- Olguín, G. (2006). *El trabajo infantil que desempeñan los niños y niñas indígenas. El caso de Panamá*. San José, Costa Rica: Oficina Internacional del Trabajo, IPEC.
- Berrocal, J., Schroeder, K. y Villalobos, A. (2007). *Experiencias comunitarias: El café, producto emblemático de América Latina: ¿Un detonante para el desarrollo territorial rural con identidad cultural para los pequeños productores rurales?* Centro de Inteligencia sobre Mercados Sostenibles (CIMS). Recuperado en <http://www.rimisp.org/getdoc.php?docid=10128>
- ICAFFE. (2014). *Informe sobre la actividad cafetalera de Costa Rica*. San José, Costa Rica: Autor.
- ICAFFE. (2015). *Informe sobre la actividad cafetalera de Costa Rica*. San José, Costa Rica: Autor.
- Morales, A., Lobo, D. y Jiménez, J. (2014). *La travesía laboral de la población ngäbe y buglé de Costa Rica a Panamá: Características y desafíos*. San José, C.R.: FLACSO.
- PNUD-FOMUDE. (2009). *Plan de Desarrollo Humano Local del Cantón de Tarrazú 2010-2020*. Proyecto de Fortalecimiento de Capacidades Municipales para la Planificación del Desarrollo Humano Local en Costa Rica.
- Programa Estado de la Región (2009) *Informe Estado de la Nación*. Decimoquinto informe. Costa Rica: Autor.
- Loría, R. y Partanen, T. (s. f.). *La recolección de café, una labor por visibilizar*. Instituto Regional de Estudios en Sustancias Tóxicas (IRET), Universidad Nacional, Costa Rica.
- SALTRA-IRET. (2006). *Censo de población temporal, albergues, salud y sus determinantes. Zona cafetalera de Los Santos, Costa Rica. Cosecha 2004-2005*. Costa Rica: Autor.